

5 Real 5

**MANILLA**

5 Real 5

**SUSCRIPCION**

Un mes..... 0'50

Un trimestre.... 1'50

**PERIÓDICO SEMANAL****ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO**

Se publica los Sábados.

**ANUNCIOS**

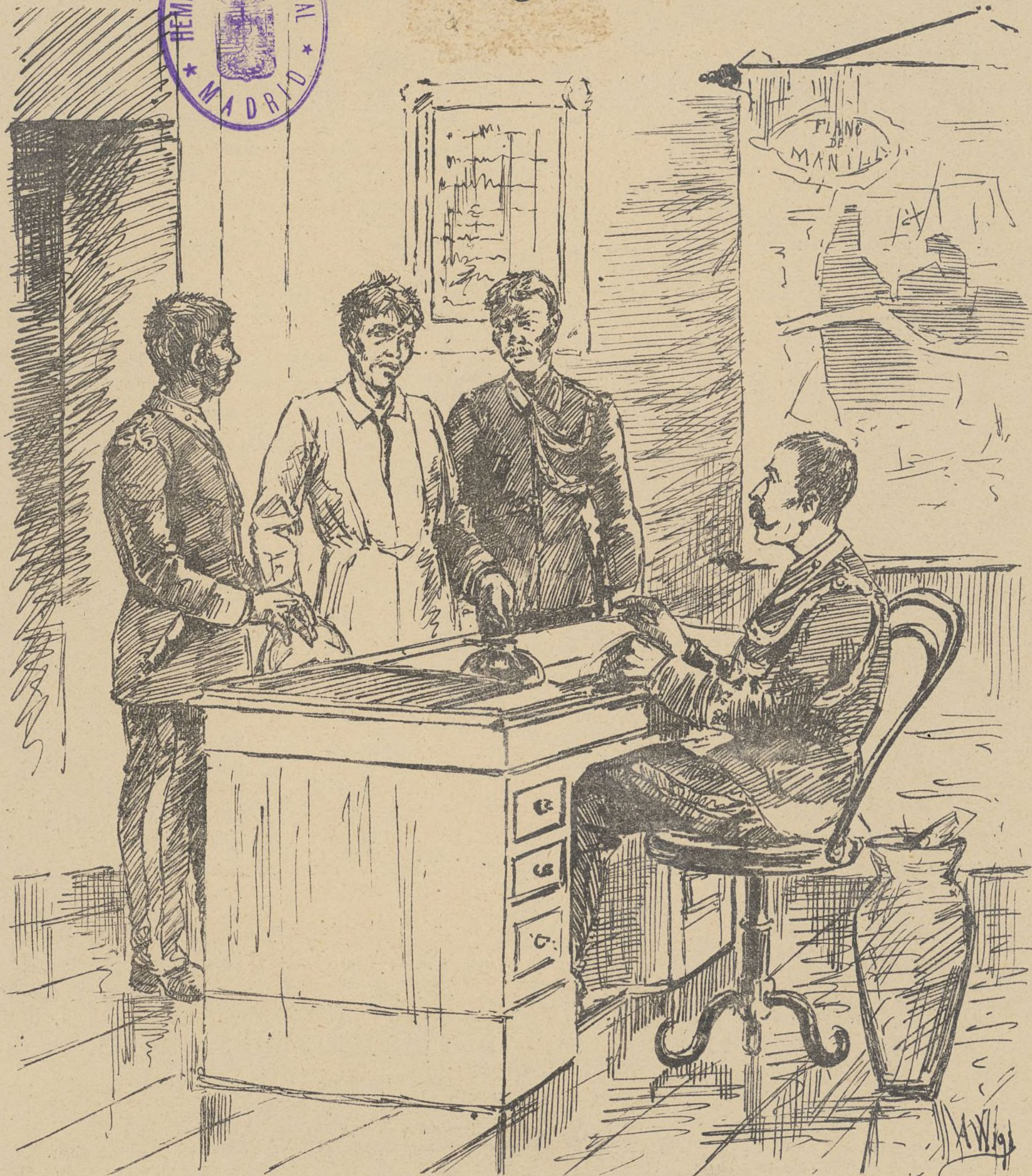
Una cuadrícula. 1'00

Id. ilustrada.... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELÉFONO NUM. 24.

Colecciones, 8 pesos.

**EL COQUILLO**

- ¿Cosa? A que vienes tú aquí?  
 —Trae conmigo preso estos veteranas.  
 —Por borrachera seguro....  
 —Si mismo, amo; los dos están borracheros.

Ayuntamiento de Madrid



## SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Lo que se dice y lo que se piensa*, por Tórn Kar.—*Perros*, por Toboso.—*La caída*, por Refiatsac.—*Trages del país*, por Uno.—*Explicación*, por Victor.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*El coquillo*, por A. Wigs.—*Dichos corrientes*, por Otro.—*Anuncios*, por A. Wigs.



IGNORO á estas horas cuantos serán los medios pesos que haya acuñado la Casa de Moneda, los ensayos que haya tenido la compañía que ha de inaugurar el teatro Zorrilla, lo que haya podido tardar desde Singapur hasta aquí el *Loreto* con la mala francesa, los periódicos nuevos que hayan de salir de aquí á fin de año y otras muchas cosas más que ustedes ignorarán así mismo, á parte de los que las sepan.

En cambio no sabrán otras y váyase lo ido por lo venido, ó lo sabido por lo ignorado, ó lo uno por lo otro, que todo viene á ser *parejo*.

En esto de declararse los periodistas ignorantes de algo de lo que ocurre ó de lo que no ocurre,—que también se dan casos—hay su poquito de faltar á la verdad, por no decir de mentira, así de pronto y de una manera tan *desnuda*.

Porque el título de periodista no parece sino que obliga á estar enterado de todo, que quieras ó que nó.

Ahora, lo que pasa es que unos no dicen lo que saben y otros no saben lo que dicen.

Pero á ellos se lo cuentan todo ¡vaya si se lo cuentan!

Precisamente lo que aquí sobra es gente servicialísima, que siempre está dispuesta á contar algo á los *reporters* para que estos lo publiquen.

Que salgan los del *gremio* á negarme que no hay día en que no les digan alguna cosita, para que pongan una gacetillita, un sueltécito ó un artículoje.

—Hombre—dice uno—V. que anda en eso de periódicos, donde nunca sobra el original; le voy á contar á V. lo que me pasó el otro día con un cochero de alquiler, para que pegue V. un *palo* al servicio, otro á la Veterana, otro al Rejidor del distrito y otro al Gobernador de la provincia: figurese V....

Y aquí enjareta un drama ó poco menos, basado en las mataduras de los caballos, en lo que tardó en ir de Sampaloc á Tanduay, todo interesantísimo y lleno de detalles que entusiasmarían al mismo obelisco de Magallanes torcido y todo.

—Es menester—dice otro—que suelten ustedes una pullita á esos de Cornerina, gente de quiero y no puedo, que se meten á recibir en su casa y luego dan por todo refresco Jerez de á real la botella y anís del Mono falsificado, que el que lo toma sale con flato ardiente para una semana lo menos. Hay que pegar duro, para que desaparezcan esas cursilerías. Vea V. la manera de soltar una indirectilla, por lo menos para que los concurrentes se porten con más decoro y no hagan cosas que no deben. A mi una noche me robaron un sombrero y tuve que salir con un pañuelo atado á la cabeza para no resfriarme.

—Notición—exclama otro restregándose las manos—Si no me da V. las gracias es V. una mala persona. porque lo que le voy á decir es *sensacional*. Acaba de contarme uno que debe saberlo, porque es íntimo de la

casa, que Anacletita Bonga se ha escapado con un seminarista y los han sorprendido en la fonda de Malabón comiéndose un cuarto de cabrito en caldereta. La escena de la sorpresa fué divertidísima. Se presentó Bonga padre y Anacleta al reconocerlo se desmayó, cayendo sobre su plato. El seductor saltó por una ventana y aprovechando la oportunidad de un tranvía saliente, escapó arrabataado por la motora de D. Jacobo que le trasladó á Manila en menos de tres horas. Bonga y su hija se reconciliaron despues de limpiarse aquella la grasa de que se untó sin querer durante su desmayo y volvieron á su hogar en una carromata que tiene el padre para ir por los pueblos á cobrar á los que le deben por lo que les presta sin patente y á peseta por peso semanal. Como tenga V. habilidad para contar esto, da V. golpe!... —

Y porrazo, daría también quien se hiciese eco de estas y otras muchísimas atrocidades ó simplezas que escucha al cabo del día y que siempre son hijas de espíritus entregados unas veces al ocio y otras á la mala intención y se complacen en divulgar dislates que nunca falta desgraciadamente gente crédula que los acoja y los comente y los propale á su vez, con la salsa de la exageración individual, que á veces deja gasto tan amargo en los paladores.

El porqué de que ocurran estas cosas, tiene su explicación.

El medio.

No es posible para mucha gente, que pueda transcurrir un número determinado de días sin que ocurra nada de particular.

Aquí, á pesar de los incrédulos, sucede y muy á menudo.

Y los intransigentes, cuando ven que no pasa nada lo inventan.

SATURNINO SABADELL.

Agosto—12—93.

## LO QUE SE DICE Y LO QUE SE PIENSA

(DIALOGUITO EDIFICANTE)

—¡Mi querida doña Paca! Dichosos los ojos sean que la ven á V. (maldita sea tu estampa, tía perversa) —Muy buenos (así revientes) ¿Qué tal vamos doña Tecla? —Perfectamente.

—(Lo siento)

Me alegro.

—¿Y V.?

—Con plepas propias de mi edad.

—¡Qué gracia! si es V. joven (¡só vieja!) —No tal, hija, que ya vamos las dos *fanés*.

—(Bruja esta)

—(Anda; para que presumas de niña; chúpate esa)

—Pues se conserva V. mucho (así te veas en conserva)

—No tanto como V; pero vamos tirando. ¿Y la nena?

—En casa: no sale nunca por la mañana; la brega y el trajín con los muchachos muy poco tiempo le dejan libre; es tan hacendosa...

—Se conoce que aprovecha el tiempo, (hablándole al novio mientras que tú *pidongueas*) trabajando.

—Si señora

¿Y su marido?

—No cesa ni un momento en la oficina: es tan bueno...

—(Buen tronera está el muy pillo). Muy bueno (si, cuando no chanchullea

ó se va de picos pardos: á sus años ¡qué vergüenza!) —¿Y á donde tan tempranito? —A misa ¿y V?

—A la iglesia

—(No me la pegas, so tuna)

—(So tuna, no me la pegas)

—Vamos juntas si V. quiere

—Ya lo creo (así te mueras, importuna, fastidiosa)

—(Fastidiate) La derecha para V.

—De ningún modo; para V.

—No quiero; ea; dejese de cumplimientos y vamos como se pueda. Dos amigas tan antiguas y que se quieren de veras como nosotras...

—Es cierto (para el diablo que te crea)

—No deben usar cumplidos

—Dice V. bien; (si te estrellas me alegraré) seguiremos como vamos... ¡Ay que perra es esta vida, señora!

—¡A quien V. se lo cuenta!...

—Cuanta gentuza chismosa en mil partes se tropieza... (como, tú pongo por caso)

¿Sabe V. lo que se suena?

—¿El qué? (Milagro seguro si alguna historia no inventas)

—Que ya no da V. *picniquis* por no sé que peloterías que hubo en su casa una noche...

—¿En mi casa? (¡qué perversa!) si no hubo nada....

—Pues hija,



ayer mismo, la de Pelma se lo dijo á las de Lata en casa de Ninín Deulas delante de mí, que, es claro, como quiero á V. de veras la desmentí.

—Muchas gracias (Siempre arrimarias más leña) ¿Y qué contaban?

—¡Horrores! Chismes y cuentos; que á Pepa Torticolis la cogieron guardándose una botella de coñac para un sargento que sirve en la coronela.

de no se donde, y su esposo le dijo las cuatro letras y que se armó un guirigay.... —¡Que infamia!

—Y subió la fuerza de la guardia Veterana y que suspendió la fiesta...

—¡Basta por Dios! Que ignominia!

—Yo las puse de embusteras y lagartas, que por poco

si entre todas no me pegan.

—Gracias (de seguro fuiste la peor de todas ellas)

—(Anda; te llegó á lo vivo.)

—(Ahora veré si te quemas)

A mi también me han contado de V. otras cosas horribles

y de su chica ¡Qué embustes!

lo que son las malas lenguas!

—El qué? Me tiene V. en ascuas!

—Nada (traga bilis, hiena)

No quiero ni repetirlo.

—(¡Qué vibora!) Pero sepa al menos..

—Ni una palabra,

que ya estamos en la iglesia

y llegamos tan á punto

que sale el cura. Adios Tecla.

—Adios Paca (así te aspen)

—Recuerdos (así te mueras)

—Muchas gracias; igualmente

—(¡Bruja!)

—(Intrigante!)

—(Vil!)

—(¡Fea!)

TÓM KAR.

## PERROS.

COMO se comprenderá perfectamente por las autoridades administrativas, no estando el horno para bollos, es claro que no he de irles ahora con *chirigotas*, que ni su posición ni mi carácter, á pesar de la índole de la publicación, me permiten.

Pero como á cada Casa de Moneda le llega su San Martín y á esta parece que ya le llegó, con funcionamiento de maquinas, fabricación de medios pesos filipinos y *remotas* esperanzas de que salgan pesos peninsulares, es decir, *parejo* que aquellos, creo muy en su lugar hacer aquí una observación que será oportuna, si es que no tocan el sueldo, porque si al fin y al postre viene D. Antonio con la rebaja, todo cuanto se hable será pampolina para los canarios, y conste que no aludo á mi querido amigo Pepe Castillo ni al veterano artista D. Juan Barbero, paisanos ambos del famoso Pico de Teide y del no menos famoso valle paradisíaco de la Orotava.

Supongo, sin embargo, que se va á nadar en la opulencia y que ya corren los pesos castilas en vez de los mexicanos: el sistema centesimal es completo en España é Indias.

Es decir, completo precisamente no lo será, á ménos que en las alturas se perciba mi *hilito* de voz, que todo puede ser, puesto que un grillo cuesta dos cuartos y se le escucha.

¿Dos cuartos dije? Pues esa es la cuestión.

Ó dicho en inglés para mayor claridad:

*That es the question.*

¡Los dos cuartos! Esos *ripios* de los *versos* administrativos, como les llamaría un poeta del montón, de esos que hablan todavía de la luna y las estrellas, como si la generación presente fuera á pasarse la vida contemplando las musarañas ó papando sáficos.

Cuidado si tiene gracia eso de poner mucho garabato en esta forma, \$, luego los *sonorosos* pesos fuertes, en seguida los céntimos y por último los dos, tres, cuatro... siete octavos del pico!

¿A qué viene eso? Tanta luz eléctrica, tantos ferro-carriles, tantos teléfonos, tanta civilización en fin, y luego salir con los octavos dichosos.

Se necesita tener el estómago de Saturno para poder dijirir estas y otras cosas.

Viendo la aberración de los *octavos* ya se explica que hasta el autor de *Ninay* haya dicho que zacatal es *adjetivo*.

Y no ha dicho que era *artículo*—de primera necesidad, vaya V. á saber—quizá porque no lo escribió á la hora de la colación.

Pero aunque comprendamos ciertas cosas, no debemos pasar por ellas: los errores se subsanan y los cuartos son aquí un error de primera magnitud.

Ya parece llegado el caso de soltar los perros.

Desde que los pesos de aquí y de allá son, es decir, serán *idenes* y las pesetas lo mismo, no hay razón ninguna para que á los cuartos no les suceda lo propio.

Los *perros* grandes y chicos, que valen diez y cinco céntimos de peseta, respectivamente, aquí valdrían dos y uno de peso y *tutti contenti*, desapareciendo de la faz del mundo esa *morralla* de *cuartas* sin provocar el menor conflicto.

Porque es de creer que aquí no sucedería lo que en Barcelona, donde por tesón y no por otra cosa, se defendía que era más fácil para las transacciones el sistema antiguo.

La reforma que se propone es de lo más beneficioso que se conoce para el país.

Tan seguro estoy de ello, como de que el giro seguirá por las nubes.

TOBOSO.

## LA CAIDA

—La bella Rosalía orgullo ¡fué de toda Andalucía, por el aire de reina en sus andares, por su gracejo en el decir las cosas y por ciertos lunares que sabía lucir con picardia cuando, queriendo, sin querer, hacia que el céfiro indiscreto su mantón descñera sin respeto.

Pues bien; tan retrechera y gitana mujer; vino á casarse, por un capricho raro de explicarse... ¿A que no lo acertais?

—¿Con un tronera?

—¿Con un gitano?

—¡Quía!

—¿Con un torero?

—¿Con un sastre ramplón?

—¿Con algun *rata*?

¿O con otra mujer?

—¡Qué patarata!

Casó, seór pacato, con cierto pescadero maragato, muy rico en pesos, romo de juicio y mas feo que Picio,

Y es natural; la bella maragata, que antes pasó por ser la mas ingrata de todas las morenas retrecheras, que del Guadalaviar, Genil y Darro vieron jamás las plácidas riberas, así que de Himeneo en los altares dejó las ilusiones que la hicieran hallar un día bello á aquel maragatazo con calzones, sintió en su corazón el desaliento, y tras él el dolor y ese quebranto que engendran en el alma el sufrimiento tras la crisis moral del desencanto.

Y al fin mujer, ardiente y sevillana...

—Cayó, no prosigais, al cieno inmundo...

—Acertásteis; cayó...

—¡Mujer liviana!

—Cayó al Guadalquivir una mañana y se ahogó en dos minutos y un segundo.

REÑATSAC.

## TRAJES DEL PAIS.

SON muchos y muy variados los que se estilan.

De modo que, al hablar de los *trajes del país*, no se crea que por obligación hay que referirse á la *pintoresca* saya, que dijo en cierta ocasión un periódico, ó á la camisa *por fuera*, más ó menos ramada y almidonada.

No; entiendo que siendo los trajes de un país los que se llevan en él y no en otra parte, es bastante mayor el repertorio, ó mejor dicho, el *vestuario* que aquí se usa, y que no es necesario ir de saya ni con faldón volandero de camisa, para darse á conocer en cualquier parte del mundo como *punto filipino*.

La variedad es mucho mayor en los hombres que en las mujeres; estas podrán ir más ó menos *transparentes*; pero, en fin, en la *cubierta exterior* poca es la diferencia entre los vestidos que usen, fuera de la saya, y los de Europa.

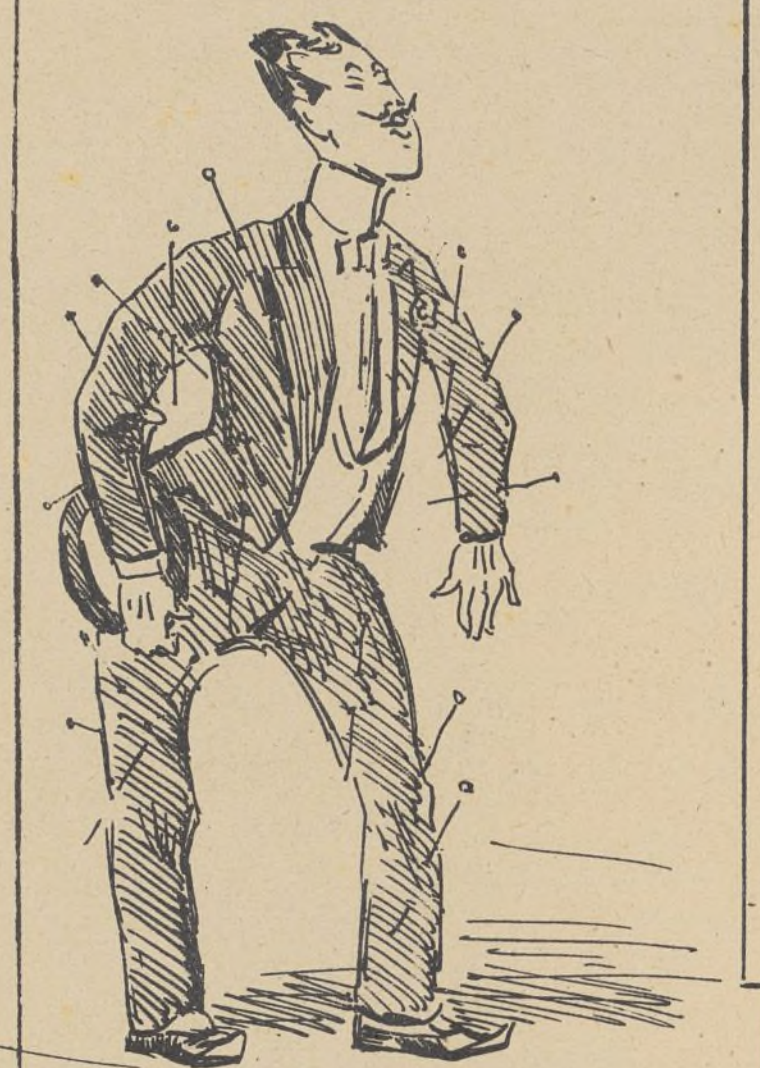
Con tal de que tengan cuidado de no colocarse ante grandes claridades para que no se destaque la *silueta*, todo puede pasar. Ahora, en los hombres es otra cosa.



## DICHOS CORRIENTES



Ponerse de veinticinco alfileres



Pintar la cigüeña



Reírse de su sombra



Subirse á la parra



Ser todo orejas



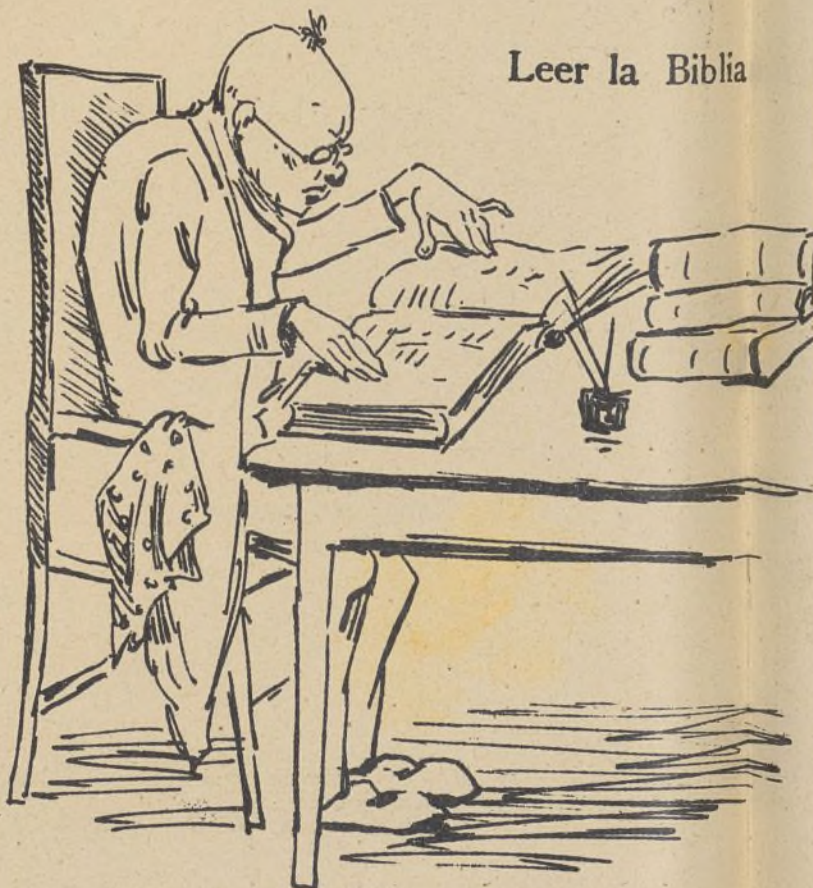
Poner cara de perro



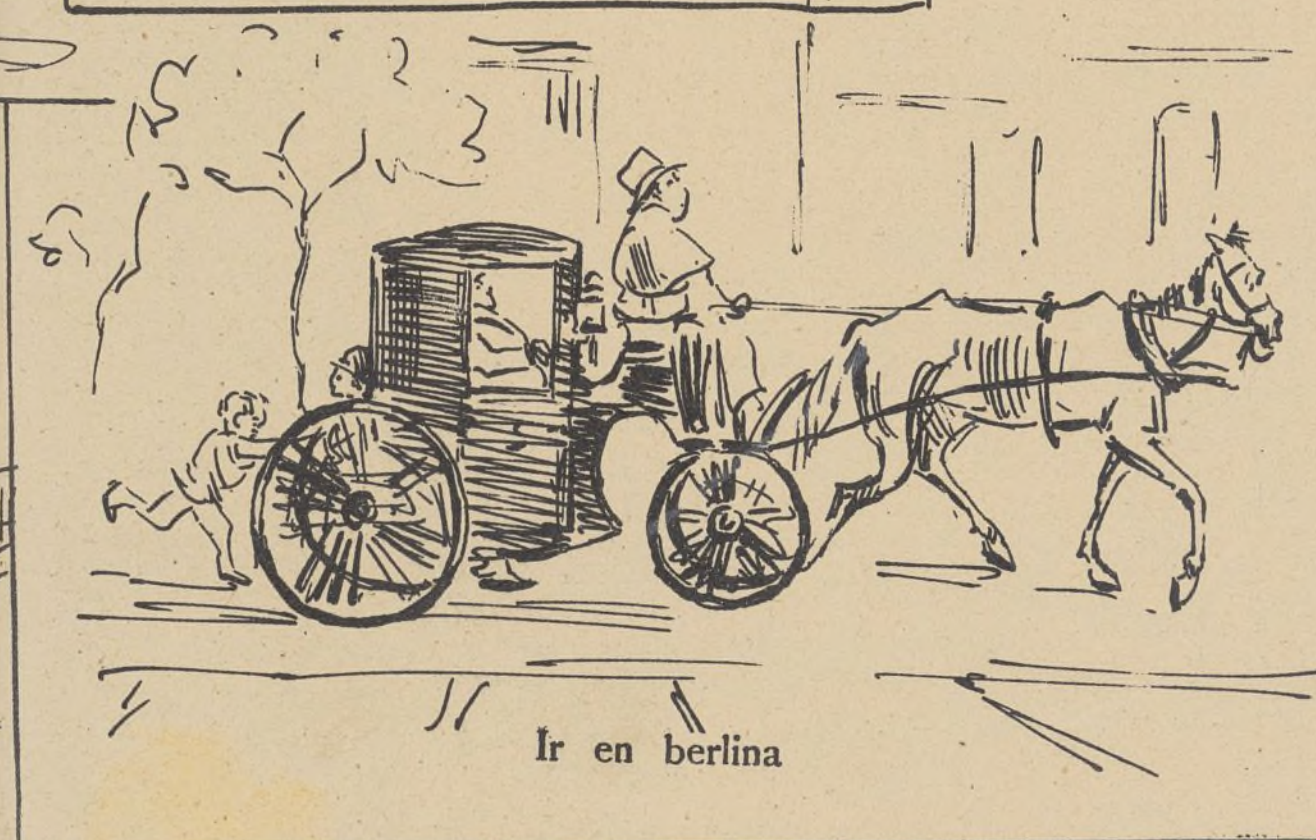
Oler donde guisan



Leer la Biblia



Ir en berlina



Bajar el diapason



Escribir largo y tendido





Tienen una variedad de *uniformes*, á escoger, que no hay más que pedir.

Empecemos por el traje *camagón*.

Consiste éste en la ausencia total de ropa interior, lo que dá al cuerpo una soltura de movimientos encantadora; se compone de una especie de saco con mangas y un bolsillo, donde no cogiendo apenas una caja de *paraffinerades*, parece como que hay empeño decidido en que quepan además, el pañuelo, los cigarros y las gafas, cuando se usan.

Un pantalón de jareta, holgado, holgadísimo, de casi tanto vuelo como los zaragüelles valencianos, si bien más largo que estos, completa el equipo.

La tela es de esas que se amoldan perfectamente al cuerpo, dibujándolo con una precisión admirable, hasta permitiendo ver, á través de su trama, un viso rosado ó plomizo, según sea la *pigmentación* del individuo más ó menos clara y la *vegetación* menos ó más abundante.

Con este traje, todos cuantos lo llevan, si llevan además una docena de años de residencia, se consideran tan decentes y presentables, que van hasta por la calle, sin dárseles un ardite que los transeúntes conozcan sin querer sus interioridades.

El traje *comodín* es otro, que también se usa mucho, principalmente por la mañana, si bien los que están cansados del mundo y sus pompas y vanidades también lo lucen por tardes y noches.

Es más europeo que el anterior, aunque no tan cómodo; por que tiene botones y exige un poco de armadura en el planchado.

Es el traje que se acoge con más entusiasmo por el elemento *bago*, que ve en él la salvación con la independencia de la tirana camisa, que ha venido haciéndole sudar durante todo el viaje.

Pantaloncito y americana blancos; en los presumidos siguiendo hasta cierto punto la ley de la moda, y con botonaduras caprichosas de nacar, de marfil, *numismáticas*, de cordoncillo etc., etc.

Es el más aristocrático de los trajes del país.

Y aun puede añadirse que el más recatado.

Por la menos guarda las formas.

El traje de *rascadera* lo emplea por lo general la gente china.

Bombacho ancho, azul, camiseta de red de pescar y brazos y piés desnudos.

La característica de este traje, como puede verse en las tiendas del Rosario y calle Nueva, es la de estar el calzón levantado hasta lo inconcebible, mientras su dueño se rasca á la vista del público, que, con tales cuadros, siempre que ve chinos se cree que están en carnes *tolendas*.

El traje *desahogado*; este sí que es *pintoresco* de verdad.

Lo emplea casi todo el mundo cuando vuelve á casa de sus quehaceres callejeros, ó cuando se levanta de dormir la siesta. (Chinela de paja, con ó sin calcetín, riguroso calzoncillo y camiseta sin mangas y abierta por el pecho, de necesidad.

Aunque ninguno de los trajes descrito es de pura etiqueta, ni gana con ellos mucho la vista de las criaturas inocentes, que desde que nacen no ven más que esto y otras muchas cosas que no deberían, el traje *desahogado* goza de uvas preeminencias que no se le conceden á ningún otro.

En primer lugar, los que lo llevan, se comprende desde luego que tienen otros para la calle; pero como si se tratara de probar á la humanidad entera que el desnudo debe estudiarse continuamente, lo mismo es ponerse un vecino la ropa *desahogada* (*quitarse* estaría mejor dicho) que se siente atraído por el balcón, como el hierro por el imán, como el hombre por la mujer, como el suicida por el abismo, como la curiosidad por lo ignorado.

Y víctima de esta atracción irresistible, el hombre soñoliento se dirige á las conchas, las abre de par en par, á esa hora en que el sol cae y las señoras van al Malecón, envueltas en sedas y perfumes, muellemente reclinadas en sus carruajes y con la vista perdida en el espacio.

No y más vale que pierdan la vista.

Porque para fijarla en los que están asomados á las ventanas de sus casas viéndolas pasar, ó tienen que ir con los ojos cerrados, ó hacer lo que los descamisados que se exhiben de modo tan *fresco*.

Echarse el alma á la espalda.

UNO.

## EXPLICACION

En la *Correspondencia*,  
Rincón, preguntas  
el sábado pasado,  
presa de dudas,  
á quienes llaman  
por tres nombres franceses  
que aquí se callan.

Prometí por escrito  
darte respuesta,  
mas llegado el instante  
me da vergüenza  
decirlo en verso;  
y en prosa no lo digo  
ni mucho menos.

Yo, si fuera otra cosa,  
sin gran fatiga  
en cuestión de un segundo  
te lo diría;  
pero es el caso  
que el asunto es, de veras,  
muy delicado.

Se trata de tres chicos  
muy elegantes,  
la *crème* de nuestra *élite*;  
finos, amables.  
¿Como pretendes  
que, así, sin más ni mangas  
te los presente?

Acaso de lijero  
me califiques,  
pues ofrecí y no cumplo  
lo que me piden.  
Pero... me asusto  
y los tales tres chicos  
no los denuncio.

Yo te daré sus señas  
particulares,  
te diré como visten  
y lo que hacen;  
pero los nombres  
no los digo y te ruego  
no te incomodes.

Uno es alto, moreno,  
de nariz larga,  
no sobrado de carnes  
mas sí de barba;  
de hablar tan vivo  
que suelta las palabras  
en torbellino.

Otro es chiquirritito,  
monín, gracioso,  
que en cuanto ve unas faldas  
se vuelve loco,  
pero se corta  
con una bella al lado  
y se atortola.

El tercero es un peje  
de los de marca;  
es un tuno may largo  
que nadie atrapa;  
se da gran tono  
y es uno de nuestros pri-  
meros gomosos

No puedo, aunque quisiera,  
mas datos darte:  
ni extrañes, si tú insistes,  
que yo me calle.  
Bien me arrepiento  
habérteme ofrecido  
tan de lijero.

Tu pregunta insidiosa  
me picó un poco  
y me obligó á decirte:  
"Yo te respondo"  
Más llegó el día  
y, ya ves, que me salgo  
por seguidillas.

Confieso, sin embargo,  
que estoy contento,  
pues mal que bien, ¡qué diantre!  
encaja el metro  
y, no te creas,  
yo quise haber salido  
por *peteneras*

VICTOR.

## BALINCUTERIAS

*El Comercio* atufado.

"O ha dicho MANILILLA una inocentada, en cuyo caso hay que recojerle la patente de *festivo*, ó ha inferido una ofensa que, como buen compañero, debe desvanecer, y si no lo hace, tendremos derecho á buscar y estampar el calificativo que el caso merece."

¡Ay colega querido! No ponga V. la voz bronca que nos va á dar mucho miedo.

¿Conque amenazas porque dudamos de que sea capaz de dar nunca su brazo á torcer?

Pues nada, nos achicamos.

Pero con uua condición, apreciableísimo compañero.

La de que nos pruebe V. que, alguna vez siquiera, en su larga vida, ha creído V. que tenía razón su contrincante.

Una sola.

A que no ¿vamos á ver?

¿Él dejarse confundir.

cuando su afín es decir

*Tijeretas han de ser?*

El propio colega continua creyendo que en Filipinas hacen más falta los veterinarios que los médicos.

Bueno.

Era será fundado en la *colaboración* que tiene y cuya reproducción nos va á prohibir.

Así se explica.

Decididamente *El Eco* se deja la coleta.

Cuanto lo ha estado pensando

saberlo no nos importa:

pero es curioso ir notando

que se la ha dejado cuando

*Lagartijo* se la corta.

Es gracioso lo que han hecho los chinos en la suscripción á favor de la viuda y huérfanos del Sr. Villalba.

Dan cuenta al Gobierno civil de la cantidad recaudada y hacen constar que entregaron á *El Comercio* 200 pesos y á *El Eco* 295.

¿Verdad que tiene gracia la *confianza* que ese *rasgo* demuestra?

Eso, para que se vaya á los chinos con suscripcioncitas.

Y que luego hagan pagar el favor sacando los colores á la cara con sus *aclaraciones*.



Pues lo que han venido á decir es;

"Cuidado, que hemos dado tanto á este y tanto al otro."

"Lo advertimos.... por si acaso."

A lo que no hay que contestar por los interesados más que

—Mil gracias: salida es esta

muy propia de tal amigo

que el recuerdo trae consigo

de, ¡Quién con chi...cos se acuesta...!

Con posterioridad hemos leído que el *El Comercio* se indigna, pide explicaciones y aparece que \$200 son solo \$20, pero que hubo equivocación de suma ó pluma.

Que és lo que tiene el echar cuentas

Y sobre todo con gente china, que siempre canta aquello de

Una y dos son tres,

una y dos son tres,

toma la palanca

deja la palanca

Andrés.



Tenemos una especial satisfacción en complacer á *El Comercio* dedicando una festividad al *Diario*, que ha traducido de un periódico inglés una tontería telegrafiada por *Moham*.

El abuelo de la prensa manileña ha estado á la altura del abuelo de sus corresponsales.

Lo que prueba en conclusión

que en la presente ocasión

el *Diario* con *Moham*

y *Tijeretas*, están

los tres tocando el violón.

#### ENTRETENIMIENTO.


Colocar en cada cuadrícula una letra y formar con ellas palabras que leídas en columnas verticales y horizontales den por resultado.

1.º—Una capital.

2.º—Un sér que lo mismo puede ser racional que irracional,

3.º—Un pueblo del Asia, célebre en la antigüedad.

4.º—Un verbo copista.

5.º—Un mueble indispensable para la limpieza.

6.º—La terminación de los tejados.

PITÁGORAS.

En la tarde del domingo último falleció nuestro compañero en la Prensa D. Mariano Valcayo, colaborador artístico de *Ejército de Filipinas*.

Enviamos nuestro más sentido pésame á su desconsolada familia.

#### CORRESPONDENCIA PARTICULAR

A. de L.—Tuguegarao—Recibí su letra. Muchas gracias: el Sr. J abonó aquí el importe del segundo trimestre.

M. A. R.—Llegaron los núm. 1.º 2.º y 3.º de "El Recordatorio". Le deseo muchos años de vid y espero que con el tiempo lo ilustre V. con grabados.

El Pilon—Se complacerá á V. una vez más, pues sé que con ello le agrado. Continúo creyendo que debía ser abonado el talonario, por el buen nombre de la casa.

J. A.—Vuelves á ser el decano, gracias y choca esa mano.

J. A. P.—Anotadas las nuevas señas. No crea V. si yo encontrara otra mejor que la que tengo haría lo propio.

E. V.—Ilagan—Va tolo lo que hay. Lo que no hay no va y la razón se le explicará V. prontamente.

A. J. C.—Recibidos 1,50. Ya le dije á V. el motivo. Irán los justificantes. Mil gracias.

F. J. G. C.—Orión—Liquidado hasta fin de septiembre. Agradeciendo.

J. G.—¿Pero está V. aquí? Y donde?

E. G. C.—Llega á mi noticia la entruchada que le han jugado. No desconfíe V. que contra el trabajo y la honradez se estrellan todas las malas voluntades.

Un abonado—Que no prejuzgo nada. Después de visto hablaremos.

Kalipulako—¿Y á V. que le importa que no sea pintor, ni escultor ni músico? Es V. su tutor acaso?

J. B.—No señor; no hacen y haga V. el favor de poner su segundo apellido para evitar confusiones.

Un moralista—Mandado retirar por ñoño.

Pifgoras.—Vengan esas cositas, porque veo que gustan; pero charadas no. Tendrían que ser originalísimas y eso...

P. E.—Con verlo basta.

### PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

### AGUA DE PARÍS

ó

### SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cútis.

Sin rival en el mundo.

á CUATRO REALES frasco.

### ALMACEN

DE LA

## MARINA

Plaza del P. Moraga 3

### Vinos de Jerez

de la acreditada casa

### RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

### MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

### RODOREDA

## EDUARDO CASTAÑER

### MÉDICO

San José 12.—Ermita.

Teléfono n.º 374.

## EL CISNE

### CASA ESPECIAL DE PUPILOS

ESPACIOSA Y FRESCA

Se sirven cubiertos para fuera

Dulumbayan, 13 en Santa Cruz.

### LA COOPERATIVA MILITAR.

Deseando esta Sociedad adquirir un local de capacidad y condiciones para establecer las secciones de viveres, muebles, efectos militares, oficinas y almacenes, se participa á los dueños de fincas que deseen interesarse en este arriendo para que presenten sus proposiciones al que suscribe, en la inteligencia de que se preferirán las que se hallen en sitio céntrico de la población.

Manila 3 de Junio de 1892

El Gerente Administrador,  
JOSÉ PIQUÉ CASTELLÓ.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

### LA EXTREMEÑA

Recibido por el vapor "MINDANAO"

ESPECIALIDAD DE ESTA CASA

Velas de lomo adobado.—Morcones y payos.—Velas de lomo en blanco.—Embuchado de lomo.—Chorizos.—Morcillas.—Manteca.—Tocino.—Oreja y Hocico de cerdo salado.—Salchichón extremeño: todo de nuestra casa de Extremadura.

«Marrón glacé» en cajas de lujo.—Caramelos de los Alpes.—Salchichón de Lyon.—Salchichón de Pamplona.—Queso de bola crema.—Queso de plato crema.—Queso Gruyere muy fresco.

Se sirve á domicilio.—Teléfono núm. 412.—Perez y Ca



## ANUNCIOS

Perlas, brillantes, zafiros, rubies, regalos de lujo y gusto para bodas. Cajas de caudales. F. y E. ULLMANN.

Yemas de huevo y coco, frutas confitadas, platos compuestos, banquetes á domicilio. CONFITERÍA ESPAÑOLA.

Los Chorrillos de Gamú se imponen por su bondad y baratura. Los perales, son cigarrillos que fuman todos los inteligentes en tabaco y los cigarrillos con papel Cuba son ya el delirio en la felicidad elevada al cubo. LA COMPETIDORA GADITANA.

Tabaco en picadura, en pitillos, en puros, en hebra, todos á cual mejor y baratos hasta lo inconcebible. Se fuman en todo el mundo conocido, siendo su fama universal por lo exquisitos y por lo bien hechos que están. COMPAÑÍA GENERAL TABACALERA.

Sombreros última novedad para caballeros, en fieltro, felpa y paja, gorras, y capacetes. CÓRDOBA.

Papel, sobres, tinta, plumas, secante, copiadore, lacre, suscripción á *La Última Moda*. E. BOTA.

Vino de mesa. El *Mompá*. Está demostrado por todos los autores antiguos y modernos. ALMACÉN LUZÓN.

Calzado para señora, sombreros última novedad y sedas para saya sin competencia. TORRECILO Y COMP.

Aceitunas, vino Macharnudo y especialidad reconocida en quesos frescos y conservas. EL MINDANAO.

TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

**FRASQUITA BORRI**

TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

**VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA**  
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.<sup>a</sup>)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

**LINEA DE FILIPINAS.**

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

**Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.